

## El Oficio del Profeta

Por: Pastor Eladio Ramos

---

El oficio del profeta, o sea La profecía, es uno de los ministerios más importantes que a través de las edades Dios ha utilizado para hablarle a su pueblo. En el antiguo testamento el oficio del profeta era altamente reconocido, respetado y por ende necesitado por los reyes del pueblo de Dios. Era una indispensable herramienta de guianza para el pueblo y por medio de ella se podía garantizar que los negocios del reinado marcharan bien y en el mejor orden conforme a la dirección de Dios. En muchas ocasiones gracias al ministerio del profeta el pueblo fue librado de la destrucción y aún la misma muerte y en contraste en otras muchos murieron por no seguir las instrucciones de Dios.

Por estas razones, los reyes tomaban muy en serio la dirección de Dios por medio del oficio del profeta y sin el profeta el pueblo andaba y se constituía como sordo y ciego. Hablando de un gran profeta, Samuel, nos dice la Escritura que desde niño Dios estuvo con él y llegó un tiempo determinado cuando en todo Israel desde Dan hasta Beerseba se conoció que Samuel era el fiel profeta de Dios para todo el pueblo (I Samuel 3:19-20). En otro pasaje encontramos la protección de Dios sobre su siervo David cuando fue despedido de su amado amigo del alma Jonatán mismo para que su padre Saúl no le diera muerte y luego mas tarde vemos la protección de Dios sobre David nuevamente cuando por medio del oficio del profeta Gad fue instruido a que huyera a la tierra de Judá para que no muriera en manos del Rey Saúl. (I Samuel 22:5).

Esos tiempos fueron muy excitantes como vemos en las Sagradas Escrituras y todo fue muy impresionante en ver cómo Dios guiaba un pueblo por un profeta pero quizá vienen a nosotros las preguntas: ¿Y en los días de hoy, habrá profeta? O ¿Se limitó el oficio del profeta solamente a aquellos tiempos? Al pensar en esto, para nosotros debe resultar interesante que Dios hable a través de una persona. ¿Nos habla la Palabra de Dios de que en estos tiempos todavía esta vigente el oficio del profeta?

El primer pasaje que nos viene a la mente es el del día de Pentecostés cuando Pedro levanta la voz y dice: *"Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán"*. (Hechos 2:17-18). Esto de acuerdo al apóstol fue el cumplimiento de lo que anunciara el profeta Joel (Joel 2:28), es evidente entonces que el oficio del profeta no había terminado. En otro pasaje interesante vemos a un profeta de Judea llamado Agabo quien en dos ocasiones profetizó eventos futuros y en la primera profecía dijo que vendría una gran hambre por toda aquella tierra y corrobora la misma Escritura que en efecto sucedió para los tiempos del reinado de Claudio (Hechos 11:28). Y en la otra ocasión haciendo un ademán visible de ejemplo profetizó como al apóstol Pablo lo atarían en cadenas en Jerusalén (Hechos 21:10). La pregunta quizá sigue en pie: ¿Y después de eso, habrá más profetas? ¿Tenemos información bíblica para sustanciar el oficio del profeta en nuestros días en este nuevo pacto?

Para eso seria correcto y apropiado buscar lo que Pablo recalcó en cuanto a esto en Roma: *"De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, **si el de profecía**, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría"*. Romanos 12:6-12. Esta es una de las Escrituras nuevo-testamentarias más apropiadas para justificar la existencia del oficio del profeta actualmente y el apóstol Pablo se refiere a él como cualquier otro oficio ya sea el de servir, enseñar, etc.

Veamos otro pasaje para darle mas peso a esto y esta vez lo veremos dirigido a los de Grecia: *"Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; **a otro profecía**; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas"*. I Corintios 12:8-10. Claramente se entiende que el oficio del profeta esta vigente como en el antiguo pacto porque la dirección de Dios continúa sobre su iglesia y con los dones que el Espíritu precisamente para edificarla.

En muchísimos otros pasajes vemos la mención de la profecía como algo común y evidentemente presente en la iglesia de Jesucristo. El aposto decía que su tuviésemos profecía y toda ciencia... I Corintios 13:2. Recalcó también que la profecía es para los creyentes I Corintios 14:22 y finalmente le recordó al joven Timoteo del don que había recibido mediante una profecía y confirmado con la imposición de manos del presbiterio. Para los que quieren saber qué es eso de el presbiterio, la

palabra viene del latín *presbyterium* que se refiere a el área del altar mayor hasta el pie de las gradas por donde se sube a él, que regularmente suele estar cercada con una reja o barandilla y también se le aplica a la reunión de presbíteros (o líderes espirituales) con el obispo (o dirigente). Finalmente se le exhortó a los de la iglesia en Tesalónica que no menospreciaran las profecías (I Tes. 5:20).

En fin hay tanto que podría hablarse del oficio del profeta pero no queremos cansarle con mucha academia y evidencia pero lo importante es que entendamos que el oficio del profeta sigue en pie y Dios sigue hablándole a su pueblo por medio de la profecía al igual que en los tiempos antiguos. Solamente se requiere que el que ejerce en el oficio del profeta tenga cuidado de no ser guiado por informaciones que no son de Dios y que se tenga una sensibilidad a la voz de Dios para poder discernir que es lo que es Espíritu de Dios le dice a la iglesia. Amén.

*Un abrazo en el Señor Jesucristo*